

Los pobres y la tierra
claman



Consuelo

LOS POBRES Y LA TIERRA CLAMAN CONSUELO

DIMENSIÓN SOCIAL DEL CARISMA DE LA CONSOLACIÓN

1. INTRODUCCIÓN
2. *LOS POBRES Y LA TIERRA CLAMAN CONSUELO*
3. CLAVES PARA UNA COMPRENSIÓN COMÚN
DE LA DIMENSIÓN SOCIAL DEL CARISMA
4. CONVICCIONES
5. CAMINOS EN EL PROCESO
6. CRITERIOS ESENCIALES
7. PROPUESTAS PARA CONCRETIZAR EN NUESTRAS
OBRAS Y PRESENCIAS
8. MANIFIESTO ECOLÓGICO DE LA FAMILIA
CONSOLACIÓN
9. ORACIÓN POR NUESTRA TIERRA



1. Introducción

El documento que tienes en tus manos es fruto del discernimiento realizado por un grupo de laicos y hermanas en el Seminario de la dimensión social del Carisma celebrado en São Paulo (Brasil) los días 8 al 14 de diciembre de 2019. Un acontecimiento que tiene su origen en la meta expresada en el ME: fortalecer la dimensión social del Carisma en todas nuestras presencias. El gobierno general la retoma en el Plan de Animación como estrategia para impulsar la SALIDA A LOS MÁS DESFAVORECIDOS. Se va desplegando al elaborar la 2ª fase de la Nueva Organización de la Congregación, en la visualización del mapa de la acción social, en el proceso de estudio de los rasgos esenciales del Carisma y en el Seminario propiamente tal, del cual se desprenden las conclusiones que ahora presentamos.

El proceso de discernimiento compartido fue a través del método 'VER, JUZGAR, ACTUAR Y CELEBRAR', a la escucha de la voz del Espíritu Santo que se fue manifestando en cada uno y en el grupo todo, dejándonos acompañar por la Palabra en la búsqueda de la voluntad de Dios para el hoy de la Familia Consolación, laicos y hermanas.

Deseamos recoger y transmitir aquí lo que fue esta experiencia, cómo nos fue llevando a una mirada amplia de la realidad en toda su complejidad, afrontando con responsabilidad y sentido de bien común los desafíos que nos plantea y las posibilidades de aporte que tiene la riqueza de nuestro Carisma.

Consideramos indispensable que todos nos sintamos cuerpo comprometido en estas opciones, creer que cada uno, cada comunidad, familia, grupo, equipo... puede y debe hacer algo, con pequeños y grandes gestos de colaboración. Así fue expresado en el Mensaje final enviado al clausurar el Seminario:

Con la fuerza de nuestro Carisma estamos dispuestos a colaborar en el cambio estructural y profundo que necesita nuestro mundo (...) del mismo modo que lo hizo María Rosa Molas. Como Familia Consolación nos comprometemos a un estilo de vida más profético que nos lleve a escuchar el clamor de los más desfavorecidos, a cuidar la vida en todas sus manifestaciones, a vivir una ecología integral, a dar respuesta a los nuevos desafíos. ¡Mantener vivo el Carisma es responsabilidad de todos!





2. Los pobres y la tierra claman consuelo

“He escuchado su clamor”¹. Dios escucha los clamores, se estremece entrañablemente y nos llama a participar de su compasión. Nos enseña a despertar todos los sentidos para aprender a compadecernos, para conducirnos al lado de las víctimas de nuestro mundo y recorrer con ellas el itinerario de un éxodo constante que nos llevará de las esclavitudes -todo aquello que denigra a la tierra y a la persona- a la tierra prometida -el banquete del Reino, la fraternidad compartida, la justicia, la fecundidad de la tierra-.

Entre la *esclavitud* y la *promesa* existe el camino de liberación que sólo podemos recorrer como pueblo (en familia de hermanas y hermanos), confiados en la presencia de Dios, confrontados a nuestra fragilidad, conscientes de las tentaciones que nos acechan y tienden a apagar nuestra pasión por el Reino y nuestro compromiso de elegir continuamente la vida.

Entre la esclavitud y la promesa está el camino de liberación y consuelación que implica, para cada uno de nosotros, una *conversión ecológica integral*.

Los pobres y la tierra claman consuelo². Este lema sintetiza y expresa con fuerza la llamada a esta conversión. Nos recuerda que no hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental³. Esta crisis única tiene su origen en el modo como los seres humanos usamos -y abusamos- de las personas y las riquezas de la tierra. Es una crisis con profundas raíces espirituales, que amenaza constantemente nuestra vida de creyentes y va minando nuestra capacidad de vivir la esperanza y el gozo que ofrece el Evangelio.

1. Ex 3,7

2. LS 49

3. LS 139

Lo que realmente está en crisis es el paradigma antropocéntrico. “El antropocentrismo moderno, ha terminado colocando la razón técnica sobre la realidad, porque este ser humano «ni siente la naturaleza como norma válida, ni menos aún como refugio viviente. La ve sin hacer hipótesis, prácticamente, como lugar y objeto de una tarea en la que se encierra todo, siéndole indiferente lo que con ello suceda»”⁴.

Es necesario un giro antropológico hacia la propuesta que denominamos una “antropología del cuidado” que desencadena la ética del reconocimiento y la ética del cuidado. Dios nos llama e invita hoy a que juntos busquemos luces, respuestas, caminos, posibilidades. Bien lo expresa el papa Francisco: *“hay que tomar dolorosa conciencia, atrevernos a convertir en sufrimiento personal lo que pasa en el mundo y reconocer cuál es la contribución que cada uno puede aportar desde su espacio”*⁵.

¡Los pobres y la tierra claman consuelo! *Consuelo que es defensa de la vida, liberación de la humanidad y de la tierra. Consuelo que es posible cuando la lógica del compartir y la ética del cuidado se convierten en norma de vida. Consuelo que surge de la espiritualidad del asombro y de la gratitud al Creador, pues nada hay más hermoso en la tierra que sus obras*⁶.

4. LS 115

5. LS 19

6. Antonia Munuera Alemán, Circular n. 13, 22-01-2020



3. Claves para una comprensión común de la Dimensión social del Carisma

La dimensión social de la consolación es inherente al Carisma. Esta certeza nace del rostro del Dios que se nos ha revelado y en quien creemos. El *Dios de toda consolación* es social, es relación, se estremece en las entrañas ante el dolor de la humanidad y de la tierra. Es un Dios que sale a salvar, se hace carne, Palabra y gesto en Jesús. Es un Dios que actúa liberando en la historia. Nuestra fe en este Dios fundamenta nuestro compromiso social, una consecuencia del Reino que revela y anuncia Jesús. Él nos convoca a una concreción en el tiempo: aquí y ahora.



El relato de consolación es social en todo sentido ya que brota del Evangelio. Lo social está en los orígenes de nuestro existir y recorre las venas de nuestra historia. No podemos perder la *memoria*: Casa de Misericordia en Jesús–Tortosa, marzo de 1857... En el origen estábamos todos y en el presente está el origen y el futuro. Nuestro lugar está del lado de los pobres, desde ahí somos profecía.

La Madre y las primeras hermanas vivieron en medio de una gran convulsión social⁷. Insertas en esa sociedad fueron mujeres comprometidas, activas en el día a día, en el trabajo con otros. Incidieron en lo social y se dejaron impactar por las necesidades de su tiempo. Para ellas *el dolor de la humanidad, grabado en su corazón, tenía nombre y rostro*.⁸

La dimensión social de la consolación reclama de nosotros una presencia densa en la vida, una presencia profundamente humana. A la consolación le importan los gritos de la humanidad herida, rota... los gritos de la tierra. La consolación no puede tener otra dirección. Recrear y reinterpretar el Carisma hoy, encontrar nuevos caminos de expresión carismática, es responsabilidad de todos. La dimensión social del Carisma es tan importante que si no la explicitamos corremos el riesgo de empobrecer nuestra misión evangelizadora⁹.

7. En el S. XIX se da un fuerte cambio antropológico, un despertar de lo social, conciencia de la ciudadanía, la igualdad, la fraternidad (consecuencias de la revolución francesa en toda Europa que al principio se intentaron instaurar con violencia). También en este siglo la acción del Espíritu provocó la eclosión de la vida religiosa apostólica femenina, fuera del convento, que asumió un protagonismo silencioso, transformador, desde el compromiso en contacto directo con los más pobres. (Cf. GARCÍA F., Marta. *La dimensión social inherente al carisma de consolar*. Seminario en São Paulo, 10-12-2019)

8. Cf. Marco Estratégico 2017-2023, Visión.

9. EG 176

La dimensión social de la consolación se concreta en un decidido compromiso por:

- **HABITAR** del lado de las víctimas de nuestro mundo. Necesitamos identificar esos ‘no-lugares’ y nuestro ‘hábitat’: ¿dónde habitamos? Tomar conciencia de nuestras opciones cotidianas y modo de proceder, nuestras preferencias... Descubrir nuestro ser más profundo para elegir lo que más nos conduce a la proximidad con los más desfavorecidos desde la misericordia, la ternura, la compasión, la cercanía, la escucha, la relación, la sencillez y la humildad. Expuestos a la intemperie, insobornables ante la injusticia y la mediocridad ambiental que nos atrapa... Todo ello implica la conciencia mística de ‘despojo’ y la capacidad de hacer silencio.
- **RELACIONARNOS**¹⁰. En este mundo fragmentado, dividido, indiferente¹¹, compartimos con toda la humanidad la sed de encuentro. Nos sentimos llamados a una profunda conversión relacional. Colaborar a restaurar el tejido relacional de nuestra sociedad y de nuestro entorno (cuidado de la tierra), no es posible sin recrear y cuidar el tejido relacional en la comunidad, familia, lugar de trabajo, soñando juntos, caminando juntos, en sinodalidad. *“El rostro del otro torna imposible la indiferencia. El rostro del otro me obliga a tomar posición porque habla, pro-voca, e-voca y con-voca. Especialmente el rostro del empobrecido, marginalizado y excluido”*¹².

10. LS 66 y 70

11. Marco Estratégico 2017-2023, 2ª Estrategia.

12. BOFF, Leonardo. *El cuidado esencial. Ética de lo humano. Compasión por la tierra*, 2002.

- TRANSFORMAR¹³, la función liberadora y sanadora de la consolación sólo puede ejercerse desde el contacto con la realidad de una manera solidaria, desde una mirada y un análisis serio y profundo, con una fina atención y escucha a los clamores de la tierra y de los pobres, permitiendo que esta historia que no deja de gemir impacte el corazón, viviendo la profecía y el martirio. Necesitamos colaborar en los *cambios sistémicos* (estilo de vida ecológico, mentalidad, educación), arriesgarnos a hacer *incidencia política* y propiciar cambios de gestión en materia *económica*.





4. Convicciones

El Seminario de la dimensión social del Carisma nos ha renovado en unas convicciones que nos ayudarán a generar otro estilo de vida. Nos comprometemos personalmente a vivirmos y a pensarnos desde estas CONVICCIONES que el Espíritu nos regala, conscientes de nuestra vulnerabilidad y la necesidad de la gracia de Dios en este proceso de conversión ecológica integral.

- La importancia de **volver al Evangelio**. Un evangelio encarnado, que pasa por la piel. Soy evangelio viviente que va asumiendo el modo humano de Jesús.
- Reconocer en el 'hoy' **la fuerza germinal de la Madre y las primeras hermanas**: un modo de habitar, de relacionarnos y de transformar la realidad.
- La **comunión con todo lo creado**, desde la conciencia de un origen común, de una pertenencia mutua y de un futuro compartido por todos¹⁴. Todos *interconectados* con la creación, en una misma sinergia.
- Llamados a transformar la realidad, desde **la lógica de la encarnación**¹⁵. Insertos en la realidad para transformarla promoviendo dinámicas de liberación.

14. LS 202

15. LS 98



5. Caminos en el proceso

La llamada a fortalecer la dimensión social del Carisma¹⁶ es la llamada a una **CONVERSIÓN ECOLÓGICA INTEGRAL**¹⁷.

Percibimos cómo el Espíritu Santo está suscitando nuevos CAMINOS¹⁸ en el proceso de hacer relectura del Carisma en el 'hoy', y cómo la voz de la Iglesia los confirma. Nos abrimos con gratitud y confianza al movimiento del Espíritu en favor de la VIDA que trasciende fronteras religiosas, culturales, políticas...

En cada lugar tenemos ahora el desafío de discernir cómo recorrer estos caminos, aterrizándolos en el propio contexto y abordando gradualmente las propuestas.

Un discernimiento y puesta en práctica que solo será posible si quienes hemos de liderarlo compartimos las **convicciones** que el Espíritu Santo ha reavivado entre nosotros y posibilitamos espacios para el diálogo y la creatividad de todos a partir de los **criterios esenciales**, implicando a otros.

16. Marco Estratégico 2017-2023. 'Otras metas'

17. Laudato si' Capítulo IV.

18. LS 216

Los caminos que se presentan son para toda la Familia y para todas las instancias de animación y liderazgo.

- **Despertar y educar nuestra sensibilidad y conciencia** hacia el nuevo paradigma de lo social: humanidad y tierra son inseparables. Dejarnos afectar y golpear por la realidad, para no caer en la indiferencia -como nos advierte el papa Francisco-. En los itinerarios formativos incluiremos y haremos énfasis en la dimensión socio-ecológica.
- **Unas relaciones reconciliadas**¹⁹. Lo relacional reconciliado es la forma de existencia que sostiene la vida. Lo cotidiano de Dios es lo relacional y toda misión implica hacer cotidiano en el mundo el modo relacional de Dios.

Hay consolación cuando se restaura el tejido social, cuando se reincorpora, cuando la comunidad está completa; cuando permanece la tensión sin exclusión; cuando se abraza la diversidad; cuando la armonía (comunión original) se recupera. La Familia Consolación seremos profecía en la medida que vivamos la comunión. Solo así irradiaremos alegría y sostendremos la esperanza²⁰.

- **Vivir y desarrollar la ética del cuidado**²¹. Este nuevo orden ético es el paradigma de la nueva civilización. Saber cuidar requiere saber conversar, recuperar el respeto y la hospitalidad. Cuando cuidamos amamos y cuando amamos cuidamos. Toda pretensión de cuidar y mejorar el mundo no es una opción o alternativa más, supone cambios profundos en los estilos de vida²². Debe abarcar a uno mismo, al cuidado integral del ser humano, a los pobres y excluidos y, por supuesto, al planeta²³.

19. Marco Estratégico 2017-2023, 2ª Estrategia.

20. Ídem

21. Cf. TORO, Bernardo: <https://youtu.be/nSWqbd7r2E> y <https://youtu.be/2AFHtL2TjNQ>; BOFF, Leonardo. *El cuidado esencial. Ética de lo humano. Compasión por la tierra, 2002.*

22. LS 5

23. LS 70 y 231

- **Salir a las periferias**, respondiendo al **clamor de los pobres y de la tierra**. Todo dolor es una llamada a *promover la dignidad con creatividad y audacia*²⁴. Desde las convicciones, fuerzas y recursos que tenemos, ponernos en salida hacia las periferias donde están los más desfavorecidos: jóvenes y niños, mujeres, migrantes y refugiados, e indígenas²⁵. La salida sólo será real si identificamos las periferias de nuestro entorno²⁶.

Esto reclama un esfuerzo serio por pasar de dinámicas de asistencialismo a una verdadera promoción de la persona²⁷, implicarnos en un cambio sistémico que ayude a erradicar las causas de la exclusión y en un nuevo estilo de vida, que en el Manifiesto Eco-Consolidación nos hemos comprometido a asumir.

- **Promover el bien común**, con una mayor incidencia política. Implicarnos en la participación ciudadana y con otros movimientos que denuncian la injusticia y la violencia, que luchan por la erradicación de la pobreza, por el cuidado del medio ambiente y por una ecología integral. El desarrollo sostenible exige esfuerzos concertados para construir un futuro inclusivo y sostenible para la humanidad y para el planeta, según la *Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible de la ONU*.

24. Cf. Marco Estratégico 2017-2023, 3ª Estrategia.

25. Son los cuatro grupos que define la ONU, excluidos en razón de sus rasgos identitarios. En cada contexto es necesario identificar quiénes son los grupos más excluidos.

26. Mapa de las “periferias” de los contextos donde estamos: qué “no-lugares” hay en nuestra ciudad, país, provincia, congregación...

27. Marco Estratégico 2017-2023, Visión.



6. Criterios esenciales

Para transitar estos *caminos* con audacia y dinamismo, sin desorientarnos, son necesarios unos CRITERIOS que configuren la acción y la orienten hacia la conversión ecológica integral:

- Favorecer ***dinámicas de proceso***. Pasar de acciones puntuales a privilegiar aquellas que generan dinamismos nuevos en nuestro contexto, implicando a otros, hasta que fructifiquen en transformación social²⁸. La vida que genera el proceso ya es un logro.
- ***Sinodalidad***: Crecer juntos, caminar juntos, el modo de ser 'hoy' Iglesia. Es la cooperación de todos en la Misión de la Iglesia. Implica la práctica de discernir juntos²⁹.
- ***Celebrar*** la vida y la fe como don. Desarrollar la capacidad de asombro y contemplación nos lleva al agradecimiento y la gratuidad, a cultivar el sentido de fiesta. Junto a María colaboramos para que la fiesta no se acabe³⁰. Al celebrar expresamos que estamos apostando por la vida.
- ***Trabajar en red***, buscar sinergias, establecer alianzas con otras congregaciones, movimientos laicales, asociaciones... El soplo del Espíritu es unánime y está generando vida nueva, en la Iglesia y más allá. Somos parte de esa corriente vital, en comunión con la humanidad y la tierra.
- ***Pensar en global y actuar en local***. Trabajar en lo pequeño, en lo cercano, pero con una perspectiva más amplia³¹, una mirada global.

28. Cf. EG 223

29. Marco Estratégico, 2017-2023, 2ª Estrategia.

30. Cf. Jn. 2, 1-11

31. EG 235



7. Propuestas para concretizar en nuestras obras y presencias

Vivimos en un mundo interconectado, con un futuro incierto, que nos compromete a cuidar nuestra *casa común*. Uno de los mayores desafíos es la desigualdad que generan los *sistemas económicos que gobiernan el mundo y se empeñan en invisibilizar a los más pobres*³², sumiendo a 2/3 de la humanidad en situación de exclusión.

Ello exige de nosotros apertura al cambio, espíritu crítico, flexibilidad y búsqueda permanente de respuesta a nuevos desafíos. Las obras y presencias de Consolación son plataformas de evangelización y han de posicionarse en esta historia que es la nuestra. No podemos ser neutrales, necesitamos superar la cultura de la indiferencia y de la autorreferencialidad.

Queremos fortalecer la dimensión socio-ecológica del Carisma para contribuir a la construcción de una sociedad más justa y fraterna. Es imprescindible la sensibilidad y el compromiso de cada uno, de todos; porque las obras y presencias son lo que nosotros somos. Es también imprescindible que este proceso esté animado por un liderazgo vivido como servicio.

Lo que nos mueve por dentro es nuestra condición de creyentes en el Dios de Jesús, Él es el Camino. Es el Humano-Dios, que escucha los clamores de la humanidad y de la tierra, que siempre está al lado del más frágil, que ama a todos y nos hace hijos y hermanos.

32. Cf. LÓPEZ VILLANUEVA, Mariola "El cuidado de la vida, contextos y rostros que nos desafían".

La **conversión ecológica integral** ha de hacerse *visible* entre nosotros.
¿Cómo?

Proponemos algunas concreciones que no eximen de la necesidad de aterrizar en cada lugar los caminos de este proceso.



Una conversión pastoral³³ que nos compromete con el clamor de los pobres. Una animación pastoral que:

- Conecta con los clamores de la humanidad y del entorno.
- Lleva a conocer rostros y nombres de personas en situación de riesgo (jóvenes, niños, migrantes, mujeres...).
- Da prioridad a los más desfavorecidos en nuestras obras y presencias, recorriendo con ellos un camino de liberación.
- Compromete a estar al lado de las víctimas, sin juzgarlas, sin prejuicios...
- Promueve voluntariados sociales y ecológicos.
- Implica en la elaboración y acompañamiento de proyectos de promoción a los más desfavorecidos.
- Educa la capacidad de hacer silencio y crecer en interioridad.
- Abre a la hospitalidad, flexibilizando las estructuras y dejando que los pobres nos evangelicen con su alegría, sencillez y capacidad de compartir.
- Transmite y contagia gratuidad y esperanza.

33. EG 25



Una formación socio-ecológica que:

- Despierta y fortalece la sensibilidad y el compromiso.
- Promueve agentes transformadores de la sociedad.
- Hace incidencia política.
- Desarrolla una conciencia cívica responsable en promover el bien común por encima de los intereses particulares.
- Educa para una economía sostenible, más justa e inclusiva que la actual, que ponga a la persona en el centro y contribuya a responder a los desafíos más radicales a los que se enfrentan la humanidad y el planeta³⁴.

Algunos medios:

- Elaboración de proyectos formativos integrales.
- Estudio y profundización de: la Doctrina Social de la Iglesia, la Declaración Universal de los DDHH, la *Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible...*
- Campañas y jornadas de sensibilización.
- Profundización en el testimonio de la Madre y las primeras hermanas en clave socio-ecológica.
- Implementación en la Pastoral con jóvenes del itinerario ecológico '*La tierra clama consuelo*'.

34. LS 194 y *"Un sistema económico sin preocupaciones éticas no conduce a un orden social más justo, sino a una cultura "usa y tira" de los consumos y de los residuos. Por el contrario, cuando reconocemos la dimensión moral de la vida económica, que es uno de los muchos aspectos de la doctrina social de la Iglesia que debe ser plenamente respetada, somos capaces de actuar con caridad fraterna, deseando, buscando y protegiendo el bien de los demás y su desarrollo integral"* (Papa Francisco en la Audiencia al Consejo para un capitalismo inclusivo, 11-11-2019)



Una ética del cuidado que:

- Favorece un clima de familia, ambiente de acogida y respeto.
- Fortalece vínculos, restaurando y cuidando los tejidos relacionales.
- Respeta y cuida la *casa común* dando pasos concretos hacia un uso responsable de los recursos naturales y una gestión ecológica de los residuos.
- Crea espacios bellos (jardín, casa, calle, patio, muros, barrio, pasillos...).
- Acoge e integra la diversidad como riqueza.
- Hace que la multiculturalidad, causada por la creciente movilidad humana, se vaya transformando en interculturalidad.

Estas propuestas de posible concreción no se cierran, quedan abiertas para que en cada lugar se elaboren proyectos o planes de modo contextualizado, con la creatividad y osadía de seguir enriqueciéndolos, con planteamientos novedosos que nos ayuden a crecer en la convicción de que todo contribuye al cuidado de la *casa común* y que otro mundo es posible.



8. Manifiesto Ecológico de la familia Consolación

Conscientes de que:

- Todos los seres de la Creación tenemos un origen común y estamos interconectados.
- Todo lo recibimos como don gratuito y lo debemos cuidar.
- Formamos parte de una humanidad desafiada por el cuidado de la *casa común* que se concreta en lo más cercano: nuestros espacios cotidianos, comunidad, casa, lugar de trabajo, barrio...
- Lo que tenemos de más pertenece a los pobres³⁵.
- Nuestro estado de bienestar está sostenido por el sufrimiento de muchos³⁶.
- Necesitamos despertar a una mayor conciencia ecológica y para ello hemos de formarnos.
- La educación es la clave del cambio.
- La dimensión social del Carisma reclama restaurar y cuidar el tejido relacional.
- Es urgente un cambio en nuestros estilos de vida.

35. *“El pan que tú retienes pertenece a los hambrientos; el manto que tú guardas en tus armarios pertenece al que va desnudo; el calzado que se pudre en tu casa es del que anda descalzo. En resumen, eres injusto con aquellos a quienes pudiendo socorrer no socorres”* (San Basilio, s. IV).

36. *Mientras tanto, tenemos un « superdesarrollo derrochador y consumista, que contrasta de modo inaceptable con situaciones persistentes de miseria deshumanizadora », y no se elaboran con suficiente celeridad instituciones económicas y cauces sociales que permitan a los más pobres acceder de manera regular a los recursos básicos.* (LS 109)

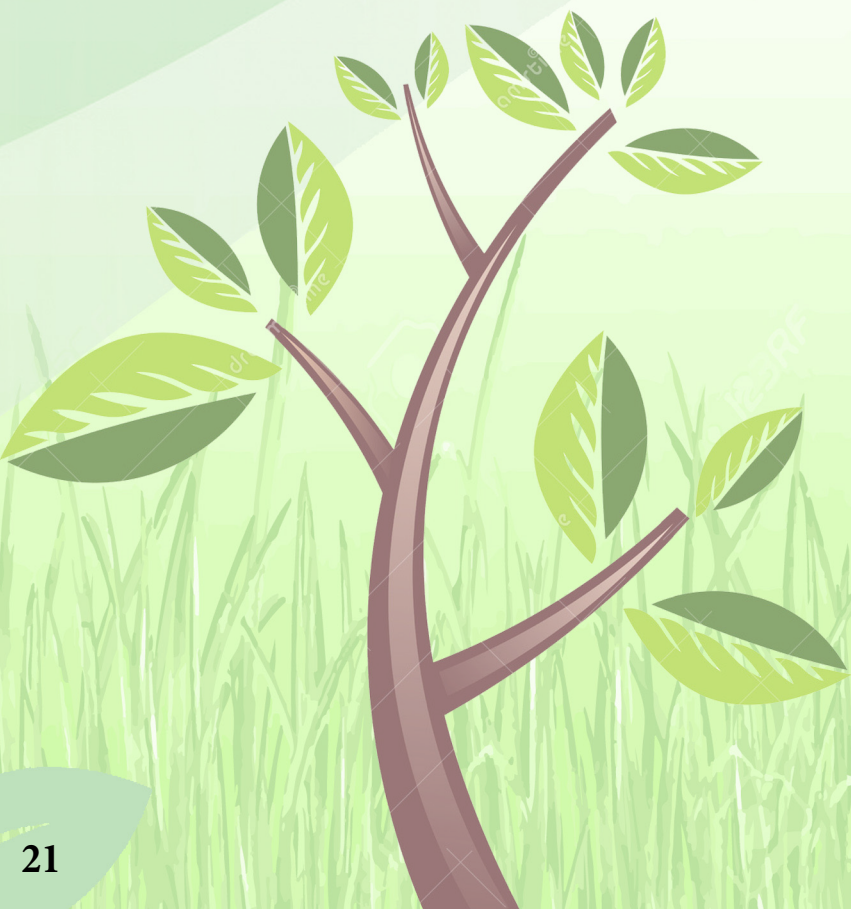
Nos comprometemos a:

- Asumir un ***estilo de vida*** más sencillo y solidario. Revisaremos periódicamente, a nivel personal, comunitario, familiar, institucional y en las obras apostólicas, las cosas de uso personal y común que utilizamos diariamente (ropa, libros, dispositivos electrónicos, artículos del hogar, material en general...) si realmente las necesitamos.
- Evaluar la ***huella ecológica***³⁷ de la dinámica de la vida cotidiana a nivel personal, comunitario, familiar e institucional, donde revisaremos los cambios necesarios en nuestras prácticas de consumo (energía, agua, transporte, materiales y residuos). Tomaremos decisiones para ir cambiando nuestro estilo de vida.
- Buscar con interés, como grupo, comunidad, familia, equipo de trabajo... los recursos (presenciales y virtuales) que nos ofrece el contexto social donde vivimos para implicarnos activamente en estar ***informados y formarnos*** en el cuidado de la *casa común*.
- Abrirnos a participar y apoyar las ***iniciativas medioambientales*** de nuestro entorno (plantar árboles, comercio justo, uso del transporte público...)
- Restaurar y cuidar el ***tejido relacional*** para que este dinamismo de comunión sea signo, faro, parábola en medio de tanta contradicción. Garantizaremos, al menos una vez al mes, espacios de encuentro familiar, comunitario y grupal, donde "compartir-nos": nuestras historias de vida, experiencias de fe, crisis, alegrías, esperanzas... una comunicación existencial.

37. La ***huella ecológica*** es un indicador del impacto ambiental generado por la demanda humana que se hace de los recursos existentes en los ecosistemas del planeta, relacionándola con la capacidad ecológica de la Tierra de regenerar sus recursos.

(En internet se pueden encontrar modelos de test para calcular la huella ecológica)

- **Actuar en red** dentro y fuera de la Familia Consolación para extender nuestra fraternidad, para contribuir a ‘despertar al mundo’, para dinamizar nuestra identidad y sentido de pertenencia a esta tierra -madre de todas/os- y a esta humanidad, nuestra única familia. Y así, alabar a Dios y hacer en todo su voluntad desde una nueva conducta ética y sin perder nunca la capacidad de asombro y contemplación.





9. Oración por nuestra tierra ³⁸

Dios omnipotente, que estás presente en todo el universo y en la más pequeña de tus criaturas.

Tú, que rodeas con tu ternura todo lo que existe, derrama en nosotros la fuerza de tu amor para que cuidemos la vida y la belleza.

Inúndanos de paz, para que vivamos como hermanos y hermanas sin dañar a nadie.

Dios de los pobres, ayúdanos a rescatar a los abandonados y olvidados de esta tierra que tanto valen a tus ojos.

Sana nuestras vidas, para que seamos protectores del mundo y no depredadores, para que sembremos hermosura y no contaminación y destrucción.

Toca los corazones de los que buscan sólo beneficios a costa de los pobres y de la tierra.

Enséñanos a descubrir el valor de cada cosa, a contemplar admirados, a reconocer que estamos profundamente unidos con todas las criaturas en nuestro camino hacia tu luz infinita.

Gracias porque estás con nosotros todos los días.

Aliéntanos, por favor, en nuestra lucha por la justicia, el amor y la paz.

38. LS 246



MA Consolación